

CÁTEDRA

Estrategia metodológica para la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación

Methodological strategy for the direction of the educational process for the development of intellectual skill modeling

Jorge Luis Orozco Pérez,^I Oscar Atiénzar Rodríguez,^{II} Maritza Cuenca Díaz^{III}

- I. Licenciado en Educación especialidad Maestros Primarios, Máster en Investigación Educativa, Profesor Asistente. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”, Circunvalación Norte Km 5½, Camagüey, Cuba, CP.70600. jorozco@ucp.cm.rimed.cu
- II. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Licenciado en Educación especialidad Inglés, Profesor Titular. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”, Circunvalación Norte Km 5½, Camagüey, Cuba, CP.70600.oatienzar@ucp.cm.rimed.cu
- III. Doctora en Ciencias Pedagógicas, Licenciada en Educación Preescolar, Profesora Titular. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”, Circunvalación Norte Km 5½, Camagüey, Cuba, CP.70600.mcuenca@ucp.cm.rimed.cu

RESUMEN

El artículo muestra una estrategia metodológica para garantizar la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación en los estudiantes; deleva sus principales fundamentos epistémicos, sus etapas y acciones esenciales. Para ello se aplicaron métodos científicos de investigación. La constatación de los

resultados brinda evidencias positivas acerca de su pertinencia, al considerar el carácter coparticipativo y coprotagónico que adquieren las influencias educativas en el contexto institucional en la dirección de un proceso educativo único.

Palabras clave: educación basada en competencias, aptitud, educación superior.

ABSTRACT

The article shows a methodological strategy to ensure the teaching process direction in order develop intellectual skill modeling in students; It reveals its main epistemic foundations, its stages and essential actions. That is the reason for which different research scientific methods were applied. Verification of results provides positive evidence of its pertinence when considering the collaborative nature of the educational influences within the institutional context in the direction of a unique educational process.

Keywords: competency-based education, aptitude, education higher.

INTRODUCCIÓN

La formación inicial y permanente de profesionales de la educación actualmente es una de las prioridades del Partido Comunista de Cuba y el Gobierno en el país y, en consecuencia, tiene el encargo social de garantizar una educación de excelencia atemperada a las actuales condiciones histórico-concretas. Es por ello que la formación del profesional, en su sentido más amplio, asume el logro del máximo desarrollo intelectual y multifacético posible de los estudiantes. Sin embargo, esto no sería viable si el personal que le atiende y educa está insuficientemente preparado para tal fin. Tal es el caso del desarrollo de la habilidad de modelación, vista como aquella habilidad intelectual que permite la construcción y utilización de imágenes de carácter modelador

que transmiten las relaciones entre los objetos, los fenómenos y sus elementos en una forma espacial, más o menos esquemática y convencional, las cuales estructural y funcionalmente, equivalen a los signos representativos como son: maquetas, dibujos, esquemas, planos, diagramas y gráficos, entre otros.¹

La modelación, como toda habilidad, tiene un componente cognitivo-instrumental que le permite al sujeto representar la realidad y, desde ella, planificar su actividad. Es por ello que la dirección del proceso educativo para su desarrollo en el contexto institucional debe ser estrictamente organizada y, como condición, debe asumirse la preparación y formación profesional del personal que tiene a su cargo tal encargo.

La observación sistemática de la práctica pedagógica en diferentes instituciones educativas del municipio Camagüey, el diálogo con profesionales, el análisis de los resultados de investigaciones precedentes realizadas por J. L. Orozco Pérez ^{2,3} y su experiencia como profesor de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí” por más de diez años, han permitido determinar un grupo de regularidades que se presentan en el proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación, las que se resumen de la manera siguiente:

1. A pesar de que los profesionales de la educación están en constante disposición a las transformaciones educativas, todavía es insuficiente la preparación teórico-metodológica para contribuir al desarrollo a la habilidad intelectual modelación en los estudiantes.
2. Los profesionales de la educación no siempre aprovechan las potencialidades de los contenidos para el empleo de estrategias de planificación, ejecución y control centradas en la construcción de modelos para su posterior utilización como mediadores que favorezcan el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.
3. Generalmente se brindan los modelos y no se posibilita su construcción a fin de que los estudiantes adquieran un papel protagónico en la solución de tareas cognitivas desde actividades práctico-objetales que por su carácter representativo favorecen el desarrollo de la modelación.

4. No se aprovechan todas las potencialidades de la integración de las influencias educativas institucionales y no institucionales para potenciar el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

Estos aspectos permiten determinar la existencia de una contradicción que se manifiesta entre la necesidad de alcanzar una adecuada dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación y las carencias para dirigir con eficiencia ese proceso educativo. Por tanto, el objetivo del artículo es presentar una estrategia metodológica para la dirección del proceso educativo y el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

DESARROLLO

Para contribuir a la dirección del proceso educativo y al desarrollo de la habilidad intelectual modelación, se requiere delimitar aquellos fundamentos epistémicos que sostienen la construcción teórica de una estrategia metodológica dirigida al profesional de la educación. Se asume entonces, la concepción dialéctico-materialista que orienta en sí el paradigma sistémico-estructural de investigación en el abordaje y solución de la problemática que nos ocupa.

De forma general, se reconocen como referentes teórico-metodológicos la relación de la enseñanza y el desarrollo, al situar al profesional en ejercicio con un papel activo en su propio proceso de aprendizaje, el cual ocurre como resultado de la asimilación de la experiencia histórico-cultural de carácter social, a través de la actividad y la comunicación, lo que posibilita enfrentarlos a situaciones pedagógicas cada vez más complejas, en las que resulta vital la interacción entre ellos como mediadores sociales en determinados contextos. Por tanto, al considerar que la enseñanza guía y conduce el desarrollo de la habilidad intelectual modelación,^{4,5} las influencias educativas en las que se ven inmersos los profesionales de la educación deben organizarse de manera consciente desde la unidad de lo afectivo y lo cognitivo para que sean consideradas necesidades sentidas.⁶

Asimismo, los estudios de Vigostky ⁷y sus seguidores sobre *el origen social y la estructura mediatizada de las funciones mentales superiores del hombre*, las que permiten revelar la relación entre lo externo y lo interno en una situación social del desarrollo, donde se considera que lo externo se manifiesta en el intercambio que tiene el individuo con los demás integrantes del medio social en las variadas situaciones que propician la actividad y la comunicación. Tal es el caso, de las relaciones que se dan en la estrategia al garantizar la mediación y retroalimentación constante del proceso.

Se asume la formación profesional para la dirección del proceso educativo de la habilidad intelectual modelación desde la contextualización de los contenidos de la formación profesional permanente, donde se advierten las funciones clásicas de la dirección de los procesos como guías metodológicas orientadoras para el diseño de la estrategia, a saber: la planificación, la organización, la regulación y el control, a partir de su estructura sistémica desde las bases, la ejecución y los logros de la dirección del proceso educativo, ⁸⁻¹⁰ así como también el papel del profesional de la educación para la organización de los componentes personales y no personales que intervienen en el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

La formación del profesional de la educación debe considerar la necesidad de proyectar el desarrollo de la habilidad modelación integrando coherentemente las acciones que se realizan en el contexto educativo institucional. Ello implica la toma de conciencia de que la modelación, en calidad de representación de la realidad, permite prever el resultado de las acciones y, en consecuencia, está relacionada con la posibilidad de regular conscientemente las acciones, de utilizar un mediador para solucionar tareas cognitivas, lo cual debe constituir un logro significativo del desarrollo intelectual en los sujetos. Por tanto, el carácter integrador del proceso educativo debe favorecerla y, de igual manera, la formación del profesional de la educación debe considerar su inclusión como necesidad impostergable para el logro del encargo social en los estudiantes.

Además, el profesional de la educación debe erigirse en un agente formador de valores en el contexto socioeducativo en que desarrolla su misión social, labor que debe realizar en estrecha colaboración con otros agentes educativos, vistos estos como coprotagonistas de un proceso que no reconoce fronteras y en el cual deben asumir el papel rector que les corresponde en el desarrollo de la modelación como habilidad intelectual.

Los fundamentos anteriores avalan la necesidad de presentación ante los lectores de una estrategia metodológica para la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación desde las concepciones epistemológicas existentes, como resultado científico en el Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica cubano.

En la actualidad existe consenso en considerar a las estrategias como “[...] secuencias integradas, más o menos extensas y complejas, de acciones y procedimientos seleccionados y organizados, que atendiendo a todos los componentes del proceso, persiguen alcanzar los fines educativos propuestos.”¹¹ Las estrategias metodológicas, tomando en consideración los diferentes componentes del proceso educativo, se agrupan en torno a cuatro funciones: organización de los contenidos, exposición de los contenidos, actividades y orientación del alumnado y evaluación.¹²

La cualidad básica que determina la funcionalidad de cualquier estrategia es su carácter contextual, así como el carácter flexible que debe imprimirse al conjunto de acciones que la conforman. Es por ello que se consideran como condiciones inherentes: la correspondencia estricta e interrelación dialéctica entre recursos y acciones; la selección y combinación secuenciada de procedimientos didácticos, en correspondencia con los componentes del proceso educativo y el doble control para determinar su efectividad y para emprender su mejoramiento.

Es importante apuntar que “[...] la estrategia establece, desde una perspectiva amplia y global, la dirección inteligente de las acciones encaminadas a resolver los problemas

detectados en un determinado segmento de la actividad humana, entendiendo como problema las contradicciones o discrepancias entre el estado actual y el deseado, entre lo que es y debería ser, de acuerdo con determinadas expectativas[...],¹² que dimanen de un proyecto educativo dado.

Se coincide con Deler Ferrera en que se entiende por estrategia a: “un sistema de elementos teórico-prácticos y actitudinales donde se integran el conjunto de métodos, procedimientos, acciones y actividades docentes necesarias para desarrollar un contenido contentivo en una temática del proceso educativo, el que se desarrolla al tener en cuenta los objetivos pedagógicos, en condiciones transformadoras.”¹¹

Esta definición permite valorar que las estrategias se diseñan para resolver problemas de la práctica y vencer dificultades con optimización de tiempo y recursos, permiten proyectar un cambio cualitativo en el sistema a partir de eliminar las contradicciones e implican un proceso de planificación en el que se produce el establecimiento de secuencias de acciones orientadas hacia el fin a alcanzar; lo cual no significa un único curso de las acciones y se interrelacionan dialécticamente en un plan global los objetivos que se persiguen y la metodología para alcanzarlos. La estrategia que se presenta posee los siguientes rasgos que la caracterizan como un resultado científico:

- Enfoque sistémico, en el que predominan las relaciones de coordinación, aunque no dejan de estar presentes las de subordinación y dependencia.
- Una estructuración a partir de etapas y momentos relacionados con las acciones de orientación, ejecución y control.
- El hecho de responder a una contradicción entre el estado actual y el deseado de un objeto concreto, ubicado en el espacio y en el tiempo que se resuelve, mediante la utilización programada de determinados recursos y medios.
- Un carácter dialéctico que se da por la búsqueda del cambio cualitativo que se producirá en el desarrollo de la habilidad intelectual modelación, las constantes adecuaciones y readecuaciones que puede sufrir su accionar y por la articulación

entre los objetivos (metas perseguidas) y la metodología (vías instrumentadas para alcanzarlas), entre otras.

- Su carácter de aporte eminentemente práctico debido a sus persistentes grados de tangibilidad y utilidad.

La estrategia metodológica establece puntos de encuentro y cooperación entre las distintas influencias educativas en el contexto institucional, a partir de la orientación que los profesionales de la educación brindan a otros agentes educativos con el propósito de lograr la corresponsabilidad en el trabajo encaminado a favorecer el desarrollo de la habilidad intelectual modelación. Se concibe como un proceso que coadyuva, ante todo, a un cambio de actitud conducente a la sustitución de la concepción fragmentada del proceso educativo por una de carácter único, donde se comparta el papel de coprotagonistas en la dirección del proceso educativo para su desarrollo.

Este resultado científico permite, además, enfrentar el desarrollo de la habilidad intelectual modelación desde una perspectiva nueva, en la que se convierten los actores involucrados en responsables de un hecho trascendente, capaz de dar solución a una situación problemática que está estrechamente relacionada con la planificación de las acciones a realizar para solucionar con éxito diferentes tareas cognitivas por parte de los estudiantes.

La estrategia metodológica para la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación permite el establecimiento de relaciones de coordinación e interdependencia entre los agentes educativos, lo cual garantiza una preparación integral y una ejecución capaz de estructurar un sistema de relaciones que vincula el todo y las partes a partir de etapas relacionadas con las acciones propuestas. Es por ello que, como resultado científico, la estrategia tiene como objetivo general preparar a profesionales de la educación para la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación mediante acciones que se establecen para ser realizadas con los diversos agentes educativos que inciden en la formación del

estudiante en el contexto institucional para el logro de este fin. El planteamiento de este objetivo general implica:

- Favorecer la ocurrencia de cambios en los modos de actuación de los profesionales, de manera que se aprovechen las potencialidades de los contextos educativos en función del desarrollo de la habilidad intelectual modelación de los estudiantes.
- Elevar el carácter participativo y desarrollador de los contextos educativos a partir de la importancia de desarrollar la habilidad modelación y la necesidad de proyectarla desde un proceso educativo único.
- Formar una actitud crítica y reflexiva en los agentes educativos que permita valorar con objetividad el desarrollo alcanzado en la habilidad intelectual de modelación.
- Favorecer el surgimiento de espacios de interacción y colaboración sobre la base del establecimiento de una adecuada comunicación entre todos los agentes educativos.

Tomándose como punto de partida el objetivo general de la estrategia metodológica, se consideran válidas las siguientes ideas rectoras:

- El perfeccionamiento de la labor educativa del profesional de la educación requiere un alto nivel científico para reflexionar sobre los métodos y procedimientos empleados, a fin de poder planificar y controlar adecuadamente el proceso educativo, considerando su carácter único en los contextos y agentes educativos que en él participan.
- A partir del establecimiento de adecuados vínculos de comunicación con el profesional de la educación, los agentes educativos pueden aprovechar los diferentes momentos de la vida cotidiana para estimular el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.
- Los agentes educativos asumirán, teniendo en cuenta las características distintivas de sus respectivos contextos, los procedimientos metodológicos encaminados a favorecer el desarrollo de la modelación como habilidad intelectual.
- La preparación metodológica del profesional de la educación requiere de la armónica integración de la teoría y la práctica en lo referido a la consideración del proceso

educativo con un carácter único, en el cual intervienen como coprotagonistas todas las influencias educativas en el contexto institucional.

Para la aplicación de la estrategia se contextualizan las etapas establecidas por de Armas Ramírez:¹³

- I. Diagnóstico de las potencialidades y necesidades de los profesionales de la educación.
- II. Planeación y organización de la estrategia dentro del sistema de trabajo de la institución educativa.
- III. Implementación de la estrategia metodológica.
- IV. Evaluación de la estrategia metodológica.

Primera etapa: Diagnóstico de potencialidades y necesidades.

Objetivo: Diagnóstico y caracterización del estado actual y perspectiva de las profesionales en el orden de los conocimientos empíricos, teóricos, procedimentales y actitudinales para iniciar la dirección del proceso de desarrollo de la habilidad intelectual modelación, así como para orientar al resto de los agentes educativos sobre cómo hacerlo.

Acciones desarrolladas en la etapa:

- Selección, elaboración y aplicación de los instrumentos.
- Aplicación de los instrumentos elaborados para diagnosticar la preparación de los profesionales de la educación para el desarrollo de la habilidad modelación, así como las peculiaridades del proceso educativo que transcurre en el contexto institucional.
- Análisis valorativo-causal de los resultados e identificación de las fortalezas y debilidades en el dominio de conocimientos indispensables para iniciar la dirección del proceso educativo único y corresponsable para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.
- Determinación de las necesidades específicas de superación y de índole metodológico para la dirección del proceso.

- Reflexión grupal e individualizada de los profesionales de la educación para sensibilizarlos acerca de sus debilidades y hacia la búsqueda de soluciones, desde su papel activo en el logro de la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

Se considera pertinente escalonar la aplicación de los instrumentos para evitar el agotamiento de los diagnosticados y la alteración de los resultados. Resulta de singular importancia el intercambio entre los agentes educativos, por constituir este el punto de partida para el diseño y la aplicación de la estrategia y, además, para lograr un clima de comprensión apropiado que favorezca la comunicación, del cual emergen, sin barreras ni inhibiciones, las opiniones e ideas necesarias para la realización de los ajustes correspondientes en función de la dirección del proceso de desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

Segunda etapa: Planeación y organización de la estrategia dentro del sistema de trabajo de la institución educativa.

Objetivo: Planear las acciones metodológicas del profesional de la educación para la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

Acciones a desarrollar en la etapa:

- Elaboración de las estrategias individualizadas y grupales para solucionar los problemas detectados y para adecuar las acciones que se proponen, atendiendo a los niveles de desarrollo actual y potencial de cada agente educativo, según la diversidad.
- Análisis en el Consejo de Dirección de cada institución educativa acerca de las intenciones de la estrategia metodológica.
- Familiarización de profesionales de la educación con las finalidades de la estrategia metodológica.
- Planificación del sistema de superación al personal docente.
- Análisis en el colectivo del sistema de acciones que se proponen para su adecuación,

de acuerdo con las condiciones socioeducativas prevaletentes para el desarrollo del proceso.

- Planificación de encuentros para debatir y reflexionar sobre la implementación del trabajo.
- Establecimiento del cronograma de trabajo y determinación de las posibles barreras para su ejecución.

En la etapa de Planeación y organización de la estrategia dentro del sistema de trabajo de la institución educativa, se preparan además los agentes educativos para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación, mediante actividades metodológicas dirigidas a orientar a los agentes educativos para garantizar el carácter socioeducativo e integrador del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

Tercera etapa: Implementación de la estrategia metodológica.

Objetivo: Implementar las acciones metodológicas de preparación del profesional de la educación para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación en el proceso educativo.

Se organiza desde la ejecución de las siguientes acciones de carácter metodológico:

- Reunión metodológica: Componentes estructurales de la estrategia metodológica.
- Talleres metodológicos: La significación de la habilidad modelación para el desarrollo intelectual. Reflexión sobre concepciones acerca del desarrollo de la habilidad intelectual modelación. Se consideraron, además, los siguientes aspectos: la selección de los métodos, procedimientos, medios materiales, formas organizativas apropiados para el desarrollo habilidad de modelación, así como para la proyección de tareas cognitivas; la determinación de cómo evaluar el desarrollo que se ha ido alcanzando en la habilidad modelación, así como la preparación de actividades de orientación a los agentes educativos para que puedan transformar las influencias

educativas que desarrollan en tareas cognitivas favorecedoras de la habilidad de modelación en los disímiles momentos que se presentan en el contexto institucional.

- Clase metodológica instructiva: Instruir acerca de cómo organizar las acciones educativas con carácter coprotagónico y corresponsable del profesional de la educación y del resto de las agencias educativas del contexto institucional para el desarrollo de la habilidad modelación.
- Clase metodológica demostrativa: Demostración acerca de cómo dar salida a las acciones desde el contexto institucional por parte del profesional de la educación.
- Taller metodológico: Análisis de métodos, procedimientos y medios de enseñanza.

En cada una de las acciones educativas que se desarrollan dentro del sistema de trabajo metodológico, se debe prestar especial énfasis a los siguientes aspectos: las vías para la operacionalización de la habilidad intelectual modelación, la proyección en el plano verbal de las acciones que forman parte de una actividad; la utilización de manera independiente de modelos que faciliten la solución de tareas cognitivas, la planeación de tareas colectivas que exijan la verbalización de las acciones a realizar para que esta proyección no adquiera un carácter formal; la valoración del resultado de las acciones realizadas, tomando como referencia el modelo elaborado, lo cual contribuye a tomar conciencia de su valor para el éxito de la actividad.

Además, se debe enfatizar en el aprovechamiento de situaciones reales en todos los contextos educativos en los que interactúa el estudiante para el desarrollo de la habilidad de modelación, a partir de la constante problematización de la realidad y de su representación mediante sustitutos que permiten la búsqueda de soluciones, así como la atención a los diferentes niveles de desarrollo alcanzado por los estudiantes en esta habilidad intelectual y de las potencialidades y limitaciones de cada contexto para lograrlo, bajo la asesoría del profesional de la educación.

De igual modo, se debe prestar atención al establecimiento de precisiones en el proceso de solución de tareas cognitivas, en correspondencia con los niveles de ayuda requeridos, con el propósito de garantizar la colaboración y corresponsabilidad de todos

los agentes educativos en el contexto institucional en el cumplimiento de las acciones proyectadas. Es evidente que las acciones referidas solo se logran como consecuencia de la sensibilización y motivación del profesional de la educación hacia la concepción de un proceso educativo único, a partir de la adecuada integración de las acciones educativas, como expresión de la corresponsabilidad en el desarrollo intelectual, visto como síntesis en el desarrollo de la habilidad de modelación.

La instrumentación educativa contribuye a adquirir una connotación particular en las actividades metodológicas, por cuanto en este momento se conduce a la solución de tareas cognitivas en los diferentes contextos de actuación.

Desde el accionar metodológico, esta etapa logra la coherencia y la intencionalidad de las acciones educativas en función del desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

Cuarta etapa: Evaluación de la estrategia metodológica.

Objetivo: Valorar la efectividad de las acciones metodológicas para la dirección de un proceso educativo único para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación.

Aunque el control está presente durante todo el proceso, en esta etapa se desarrollan las siguientes acciones:

- Valoración de los aciertos y desaciertos, identificación de posibles errores y realización de autocorrecciones de las acciones propuestas, mediante la implicación protagónica de los diversos agentes educativos y bajo la asesoría del profesional de la educación.
- Comparación del nivel de correspondencia entre el plan previamente elaborado y los resultados alcanzados en el desarrollo de la habilidad intelectual modelación. Esto favorece la toma de conciencia no solo en el resultado, sino también en el proceso.

Desde el punto de vista metodológico, la evaluación no solo se concibe como momento final de la estrategia, sino que está presente en el transcurso de la implementación, monitorea la efectividad de cada una de las acciones ejecutadas.

En resumen, en la evaluación se debe prestar atención al objetivo general de la estrategia y a los objetivos específicos de las diferentes etapas, así como a las acciones desarrolladas, los recursos, el tiempo y los responsables, pues en esta fase se identifican cuáles han sido los principales logros e insatisfacciones, de modo que se proyecten y generen cambios en su implementación y aplicación.

Estas acciones constituyen el momento final del proceso y marcan el inicio de una nueva tarea cognitiva en el desarrollo de la habilidad intelectual modelación y, por tanto, de un nuevo proceso educativo para el desarrollo de esta habilidad intelectual.

La validación teórica de la estrategia fue realizada a partir del método de Criterio de Expertos, quienes expresaron sus opiniones referidas a la precisión del objetivo general y su relación con los específicos de cada etapa; igualmente se sugirieron algunas modificaciones en las acciones de las etapas de diagnóstico y evaluación y se demostró la factibilidad y pertinencia de la estrategia metodológica presentada.

La validación práctica estuvo avalada por la aplicación de un pre-experimento pedagógico que tuvo como muestra 31 profesionales de la educación. El mismo se estructuró a partir de tres momentos esenciales que se relacionan con las etapas que componen la estrategia. El primer momento, diagnóstico y caracterización, permitió la valoración de las dimensiones e indicadores establecidos a partir de los resultados que se obtuvieron de la caracterización de los distintos escenarios donde se desarrolló la investigación, partiendo del diagnóstico de las potencialidades de los agentes educativos que intervienen en el contexto institucional. En el segundo momento del pre-experimento, después de ser detectados o confirmados los principales problemas y causas que no favorecían el desarrollo a la habilidad intelectual modelación en el proceso educativo, se procedió a la aplicación de la estrategia metodológica

confeccionada a partir de las evidencias obtenidas y de los presupuestos teóricos definidos. En el tercer momento se realizó una valoración cualitativa de los resultados que indicaron, de forma general, que se produjeron avances en el desempeño integral de los profesionales en el proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación a partir de la implementación de la estrategia metodológica.

CONCLUSIONES

El desarrollo exitoso de la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación requiere invariablemente de un profesional de la educación preparado, que sea capaz de establecer puntos de encuentro y cooperación entre los diversos agentes educativos que influyen en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes en el contexto institucional para lograr su corresponsabilidad y coprotagonismo en el desarrollo de esta habilidad intelectual.

En el diseño y en la instrumentación práctica de la estrategia metodológica se sugieren acciones para la preparación del profesional de la educación para favorecer la dirección del proceso educativo único y el desarrollo de la habilidad intelectual modelación, basadas en las funciones clásicas de la dirección de los procesos (la planificación, la organización, la regulación y el control) y como guías metodológicas orientadoras para su elaboración, a partir de su estructura sistémica desde las bases, la ejecución y los logros de la dirección del proceso educativo.

La interpretación cualitativa de los resultados alcanzados en el pre-experimento y la valoración por los expertos consultados de la pertinencia del resultado científico que se ofrece, corroboran la factibilidad de la lógica funcional de cómo orientar, planificar, ejecutar y controlar la dirección del proceso educativo para el desarrollo de la habilidad intelectual modelación, atendiendo a las peculiaridades, potencialidades, exigencias y nexos de corresponsabilidad de todos los agentes educativos que intervienen en el contexto institucional para el desarrollo de esta habilidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Venguer L A. La asimilación de la solución mediatizada de tareas cognoscitivas y el desarrollo de las capacidades cognoscitivas en el niño. En: La psicología evolutiva y pedagógica en la URSS. Moscú: Editorial Progreso; 1987: 156-192.
2. Orozco Pérez JL. Estrategia Metodológica para estimular el desarrollo de las habilidades intelectuales en los niños del cuarto ciclo de la Educación Preescolar. [libro en CD-ROOM] de las memorias de la Conferencia Internacional de Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey con ISBN 978 – 959 – 16 – 1123 – 9; 2009.
3. Estrategia Metodológica para estimular el desarrollo de la habilidad intelectual modelación en la Educación Preescolar. [en CD-ROOM] de las memorias del evento Resultados de Ciencias de la Educación Camagüeyana. Pedagogía 2011. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí”, Camagüey con ISBN 978 – 959 – 18 – 0578 – 2; 2010.
4. Rivero Rivero M. Influencia de la modelación en el desarrollo intelectual de escolares retrasados mentales leves [tesis doctoral]. ICCP, La Habana; 2001.
5. Cuenca Díaz M. La modelación espacial: un procedimiento para estimular el desarrollo del monólogo narrativo en los niños de 6to año de vida [tesis doctoral]. Universidad de Ciencias Pedagógicas, Camagüey; 2003.
6. López M, Yudenia Y. Modelo prognóstico-pedagógico del proceso educativo para el desarrollo fonemático del niño de 3 a 5 años [tesis doctoral]. Universidad de Ciencias Pedagógicas, Camagüey; 2011.
7. Vigotsky L. El desarrollo de los procesos psíquicos. Moscú: Academia de Ciencias Pedagógicas, La Habana; 1960
8. Pérez Luján D, Álvarez Valdivia I. La comprensión y el desarrollo de la excepcionalidad intelectual. Necesidad de trascender del enfoque centrado en el sujeto al análisis funcional y de contexto; Aula Abierta. N°. 79. Junio. Universidad de Oviedo: 18-23; 2002.
9. Castellanos Simons D. Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar. [Material en soporte electrónico]. Universidad Pedagógica “Enrique José Varona”. La Habana; 2003.

10. Guerra A, Rooms Hechavarría IM. Lecturas acerca de la Educación y Desarrollo sensorial de los niños en la primera infancia. [Soporte Digital; 2011: 28].
11. Deler Ferrera G. La estrategia como resultado científico en la investigación pedagógica. [Soporte electrónico; 2007: 27, 28].
12. Enciclopedia Océano de Educación: Didáctica General, Las estrategias metodológicas. Editorial Océano. Madrid; 2000: 792.
13. Armas Ramírez de N. et al. Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa; Curso 85, Evento Internacional Pedagogía 2003. La Habana; 2003: 21.

Recibido: 7/03/2012

Aprobado: 4/12/2012

Jorge Luis Orozco Pérez. Licenciado en Educación especialidad Maestros Primarios, Máster en Investigación Educativa, Profesor Asistente. Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí", Circunvalación Norte Km 5½, Camagüey, Cuba, CP.70600. jorozco@ucp.cm.rimed.cu